



Decenas de personas llegan, ayer, a la plaza de Colón, custodiada por la Policía

Autorizada
La Delegación del Gobierno aprobó la concentración pedida por un particular pero con restricciones, por lo que investigará los hechos

simular que las tiraba a la basura. «Estamos en total desacuerdo con la obligación de llevar la mascarilla a todas horas y en todos los lugares públicos, aunque estés solo», afirmó el hombre, que hizo hincapié en que «no hay ninguna justificación científica» que avale el protocolo contra el patógeno.

Hasta el acceso a Colón, por la Castellana, se desplazaron varias dotaciones de la Policía Nacional, que instaron a los críticos a ponerse la mascarilla. «Policía túnete», les respondieron ellos. «Esto es una dictadura», gritaron a los agentes cuando intentaron desalojarlos, superada ya la hora permitida.

«Terrorismo mediático»

«Reclamamos los derechos humanos y libertades que el Gobierno nos está quitando con la excusa de un supuesto virus que ya no produce fallecidos», explicó Carmen, del colectivo StopConfinamiento, a EP. Para ellos, lo que está en marcha es una campaña de «terrorismo mediático» que tiene el objetivo de «imponer el miedo a la sociedad». «Queremos que nos dejen volver a lo de siempre, ir al colegio y a trabajar», continuó la mujer. Otra de las reivindicaciones fue que la vacuna, cuando exista, no sea obligatoria. «Es mentira la pandemia. No existe. ¿Por qué están los hospitales vacíos si no?», se preguntó otro hombre, que argumentó que se ponía la mascarilla por si otros lo contagiaban a él.

El desarrollo de la concentración generó gran expectación después de que Miguel Bosé asegurara en redes sociales que iba a asistir. «Ahí nos vemos todos, tranquilos. Nosotros somos pacíficos. Todo va a ir bien. Os espero. Yo soy la resistencia», dijo el sábado. No se le vio por allí.

Más información en páginas de ABC del Verano

Protesta sin mascarilla ni distancia social contra las medidas anti-Covid

► Miles de personas se concentran en Madrid al grito de: «Bote, bote, aquí no hay rebrote»

C. BARCALA
MADRID

La plaza de Colón de Madrid se convirtió ayer en el epicentro de la irresponsabilidad. En pleno repunte de casos -890 positivos en tan solo un día según el informe de la Consejería de Sanidad publicado el viernes-, miles de personas se concentraron para criticar las medidas contra el coronavirus adoptadas por el Gobierno de Pedro Sánchez. En este sentido, reprobaron el uso obligatorio de la mascarilla y se atrevieron a tildar de «falsa» la pandemia.

Al grito de «falsos test, falsos positivos», los asistentes comenzaron a llegar a la plaza en torno a las seis de la tarde. «Usar la mascarilla nos recorta la libertad», afirmaron algunos. Ellos la denominaban «bozal tóxico». Su argumento principal fue que la pandemia «es una farsa» y que la gente «debe despertar». «Lo único que está haciendo el Gobierno es hundir la economía, ese es su interés. Lo demás son todo invenciones», afirmó uno de los negacionistas. «Hay más fallecidos por gripe en un invierno normal que por este supuesto virus», dijo una mujer.

Según los datos de Delegación del Gobierno, que había autorizado la concentración solicitada por un particular, acudieron entre 2.500 y 3.000 personas. Habían dado permiso cumpliendo las medidas oportunas, como mantener la distancia y usar el cubre-

boca. No se respetó ninguna de las dos, por lo que anoche la representación del Gobierno central en Madrid anunció la apertura de una investigación al no seguirse «las pautas sanitarias esenciales» y no respetarse los términos impuestos en el permiso.

Cuando pasaba media hora del inicio, uno de los representantes, megáfono en mano, solicitó a los presentes que se mantuviesen a dos metros. Lejos de hacerlo caso, comenzaron una «cadena humana» dándose las manos alrededor de la fuente que hay en medio del céntrico enclave. «Libertad, libertad» y «bote, bote, bote, aquí no hay rebrote» fueron los cánticos que retumbaron en ese momento. Pero sí hubo quien se atrevió a portar lo que ellos llamaron «bozal». Eso sí, con él llevaba una bolsa de plástico en la que iba metiendo todas las mascarillas que conseguía cazar para



Vecinos de Vegalatrave observan el incendio declarado en Lober de Aliste

Agravado por el fuerte viento

El incendio de Zamora supera las 2.000 hectáreas carbonizadas

ALBERTO FERRERAS ZAMORA

Aunque con fuertes rachas de viento que hacen que aún no se dé por controlado, el incendio forestal declarado el sábado en Lober de Aliste (Zamora) afecta a un área de más de dos mil hectáreas que está acotada y perimetrad desde primera hora de ayer gracias al trabajo de los medios de extinción. El fuego, el más importante del verano en la provincia de Zamora, rodeó el casco urbano de Domez de

Aliste y afectó a naves ganaderas tanto de esa localidad como de Vegalatrave, donde se registraron los mayores daños materiales con una vivienda afectada y una nave con pacas de paja junto a las que ardió un camión autobomba de los servicios de extinción de la Junta de Castilla y León. El fuego, del que aún se desconocen las causas, se extendió por un área con un perímetro de 38 kilómetros de las comarcas zamoranas de Aliste y Alba.